

Democracia interna y tendencias oligárquicas en el Partido del Trabajo*

Gabriel Corona Armenta**

Carlos Guadarrama Cruz***

Introducción

La definición del tema surge de la necesidad que hay en el ambiente académico y político, de conocer más acerca de los partidos emergentes en México. Aunque hay muchos estudios sobre el PRI, sobre el PAN y el PRD, son escasos los estudios sobre el Partido del Trabajo (PT). Por este vacío temático se considera fundamental realizar un amplio estudio sobre el partido mencionado.

En la ponencia se parte del principio de que los partidos son ejes fundamentales de la vida democrática contemporánea, que constituyen un elemento estructural fundamental de los sistemas políticos. Por su presencia nacional y su capacidad para articular las demandas sociales, el PT se ha convertido en un actor importante en la vida política mexicana.

El objetivo de este trabajo es analizar la democracia interna y las tendencias oligárquicas en el PT. De manera específica se busca analizar los procesos mediante los cuales el partido elige a sus dirigentes, exponiendo las dificultades generadas por esos procesos en un contexto de baja competencia política por espacios de poder en su interior, entre las distintas corrientes que los componen, así como la tendencia de las burocracias dirigentes a mantener el control partidario.

Aunque el partido ha creado diferentes reglamentos para elegir a sus dirigentes, se trata de métodos que han tenido resultados muy controvertidos. El escaso éxito de esos procedimientos responde tanto a razones internas como a dificultades logísticas y a la existencia de prácticas clientelares o de manipulación del voto. Pero también se debe a razones externas como el ambiente político y los ataques de grupos empeñados en impedir

* Trabajo preparado para su presentación en el XXV Congreso Nacional de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales y V Internacional de Estudios Electorales “Integridad y equidad electoral en América Latina”, a realizarse en San José, Costa Rica, del 11 al 14 de noviembre de 2014.

** Doctor en Ciencia Política por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor de tiempo completo en la misma universidad. Correo electrónico: gacoar@unam.mx. Agradezco el apoyo de los becarios del proyecto: “Democracia interna y tendencias oligárquicas de los partidos políticos en México: PVEM, PT, MC y NA”, que se desarrolla en la FES Acatlán de la UNAM, para la recolección y procesamiento de información.

*** Egresado de la licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública de la FES Acatlán-UNAM. Becario en el Proyecto PAPIIT IN-307513. Correo electrónico: guadarramacc91@hotmail.com.

su crecimiento y consolidación. Cabe agregar que tales problemas no son exclusivos de este partido, sino que están presentes en prácticamente todos, aunque se expresen de diferentes maneras.

En este orden de ideas, la hipótesis central investigación es que la democracia interna del PT está condicionada por la existencia de grupos poder con tendencias oligárquicas, que se apropian de los cargos directivos utilizando diversos métodos no necesariamente democráticos.

El origen del PT

De acuerdo con la propia organización, el germen de lo que es el PT se produjo en 1963, cuando José Revueltas se escindió del Partido Comunista.. Más tarde, a finales de esa década, el proyecto de un partido con orientación maoísta fue ideado por algunos miembros de la Seccional Ho Chi-Minh, de la Liga Comunista Espartaco, que contaba con varios simpatizantes, entre ellos algunos que estudiaban en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, como Alberto Anaya, los hermanos Carlos y Raúl Salinas de Gortari, Hugo Andrés Araujo, Rolando Cordera, Gustavo Gordillo y Adolfo Orive. (Romero, 2000a)

Algunos participaron activamente en el movimiento de 1968 y formaron la Coalición de Brigadas Emiliano Zapata, organización a la que se le atribuyó la autoría del documento “Hacia una Política Popular”. Ese mismo año se constituyó Política Popular, en el que participó el grupo de Economía, con Adolfo Orive como uno de sus líderes ideológicos. (Romero, 2000a) Otros tomaron caminos distintos como los hermanos Salinas, que decidieron participar en la administración pública.

Por su parte, durante la década de 1970 Alberto Anaya participó en la formación de movimientos urbanos populares, como la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) y la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). Y en la década de 1980 contribuyó en la creación de la Coordinadora Nacional “Plan de Ayala”. (Romero, 2000a)

Un hecho importante ocurrió en 1976, cuando se creó Línea Proletaria, bajo el comando de Adolfo Orive. Esta nueva organización fue parte esencial en la creación del partido. Dos años después, en 1978, apareció la Coordinadora Línea de Masas. en el estado de Colima. Posteriormente, en 1982, se fundó la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de

Masas (OIR-LM) que, según sus dirigentes, se convirtió en “una organización partidaria sin registro”. En ella participaron diferentes organizaciones sociales consideradas como anti-electorales, principalmente de Durango, Chihuahua y Zacatecas. Entre ellas estuvieron las siguientes organizaciones: los Comités de Defensa Popular (CDP) de Chihuahua y Durango, el Frente Popular de Lucha de Zacatecas, el Frente Popular “Tierra y Libertad” de Monterrey, la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA), Coordinadora Nacional “Plan de Ayala” y el movimiento magisterial independiente. (Cedillo, 2007: 117)

Aunque las bases más sólidas del petismo estaban en la corriente Línea de Masas, otras organizaciones con distintos fines también participaron. Estuvieron la corriente magisterial Alternativa Sindical, el Frente Popular de Lucha de Zacatecas, los Comités Populares del Valle de México y el Movimiento Campesino de San Luis Potosí, por mencionar algunos. Por lo tanto, no es extraño mencionar que el PT surgió como una federación de organizaciones y partidos, que se mantuvieron como tales al lado de los organismos internos del propio partido. Así que en sus orígenes, el partido fue una organización relativamente descentralizada, donde confluyeron diferentes organizaciones y movimientos sociales. (Hernández, 1991: 22)

Además, la formación del PT estuvo siempre ligada a la su historia de las organizaciones que participaron en ella. Un ejemplo es el CDP de Chihuahua, cuyo compromiso democrático fue puesto en duda, pues apoyó el fraude electoral en contra del Partido Acción Nacional (PAN) a fines de la década de 1980 en ese estado, corriendo a los representantes de casilla de Acción Nacional en las colonias bajo su control y también por mantener relaciones con el Partido Revolucionario Institucional (PRI), hasta el punto de ser identificado como una de sus fuerzas de choque. (Hernández, 1991: 27) Es decir, algunos sectores del futuro Partido del Trabajo estaban vinculados a fuerzas políticas ya establecidas, lo que condicionaba, de algún modo, el futuro partido.

A pesar de que desde 1986 se propuso la creación del Partido Nacional del Pueblo, el Frente Popular “Tierra y Libertad”, el CDP de Durango y la OIR-LM decidieron establecer alianzas con el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Partido Mexicano Socialista (PMS), para participar en las elecciones federales de 1988 y apoyar la candidatura presidencial de Heberto Castillo. (Romero, 2000a)

Sin embargo, el Partido del Trabajo se fundó hasta el 8 de diciembre de 1990 en el Cine Ópera de la ciudad de México¹ con la presencia de 3 500 delegados de 19 entidades y bajo la tutela de Alberto Anaya, José Narro Céspedes, Alejandro González Yáñez, Marcos Carlos Cruz Martínez y Teodoro Palomino.

La aparición del PT respondió a que ningún partido político existente representaba, en esos momentos, los planteamientos de la línea de masas, y a la lucha por demandas democráticas como el respeto al voto y en contra del fraude electoral. Entre las novedades que planteaba el PT se encontraban aquellas que Marcos Cruz expresó sobre la capacidad para integrar organizaciones y practicar una política de alianzas con “las fuerzas de la izquierda revolucionaria, socialista y democrática”. (s.a., 1990) Por su parte, Alberto Anaya, en ese entonces diputado por el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), sostuvo que el PT nacía para luchar por la justicia social, la democracia y el fortalecimiento de la nacionalidad mexicana porque ninguno de los existentes representaba los intereses, los principios y los deseos de un conjunto de organizaciones sociales conforme a los planteamientos de la línea de masas. (Correa, 1990a)

Durante el congreso fundacional se propuso integrar una Comisión Nacional con siete miembros de organizaciones frentistas, cinco de organismos políticos consolidados, tres de agrupaciones de reciente creación y uno de las menos desarrolladas. Esta acción dotó al partido de una dirección colegiada por cuotas de poder. Formalmente no habría cargo de presidente o secretario general y si una Comisión Política formada por alrededor de 30 personas. (Correa, 1990b)

A pesar de las críticas, el 11 de diciembre de 1990 la Comisión Política del partido dirigió un documento solicitando el registro condicionado al Instituto Federal Electoral (IFE), en ese entonces presidido por el secretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios.²

¹ También existe la versión de que la fundación ocurrió en el auditorio del deportivo Plan Sexenal de la Ciudad de México. (Romero, 2000a)

² De inmediato se escucharon diversas voces condenando el hecho. El presidente del PAN calificó como “mercaderes de la política” a los dirigentes del PT. Luis Javier Garrido señaló que se trataba de un partido paraestatal y que “los dos núcleos principales que le daban sustento -el CDP de Durango y Chihuahua- se habían caracterizado por haber sido activos colaboradores del PRI en fraudes contra la ciudadanía”. Desde la columna Clase Política, Ricardo Alemán señaló que el otorgamiento del registro era prácticamente un obsequio gubernamental, pues el PT como tal no contaba con dos años de vida. Meses atrás, el dirigente de la Asamblea de Barrios, Marco Rascón, había caracterizado a esas fuerzas políticas como “marxistas-salinistas”. En el centro de las críticas que dirigentes y periodistas de derecha e izquierda hicieron a la legalización del nuevo partido estaba el considerarlo como un instrumento gubernamental para restarle votos al PRD. (Hernández, 1991: 21)

El trámite del registro no enfrentó ningún contratiempo, incluso el representante del Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN) ante el IFE, Genaro Piñeiro, comentó que ya había un acuerdo entre el PRI y el PAN para aprobar el registro del PT, porque esto les favorecería en los comicios federales y estatales del 18 de agosto. (s.a., 1991a) En consecuencia, el 22 de enero de 1991, el Consejo General de IFE, con 16 votos a favor, tres en contra (dos del PAN y otro del PFCRN) y una abstención del representante del Partido Popular Socialista (PPS), otorgó el registro condicionado al PT para participar en los comicios de ese año.

Los representantes del PAN ante el IFE, Diego Fernández de Cevallos y Felipe Calderón Hinojosa, argumentaron la razón de su voto en contra al señalar que en el seno del PT había militantes que ejercían chantaje y presión hacia entidades estatales. La alusión era a Teodoro Palomino, a quien se le adjudicaban varios delitos como dirigente del magisterio. (s.a., 1991b; 1991c)

Sin embargo, después de las elecciones federales de agosto de 1991, el PT perdió el registro condicionado, por no alcanzar el requisito del 1.5% de la votación nacional. Únicamente consiguió 1.10% de la votación. (Franco, 1991)

El apoyo salinista

Mucho se ha dicho sobre los presuntos vínculos entre los Salinas de Gortari y Alberto Anaya, dirigente partidista del PT. Sobre todo a partir de la amistad que se creó cuando Carlos Salinas y Alberto Anaya fueron compañeros en la Escuela Nacional de Economía. Ahí se vincularon con Adolfo Orive, fundador de Política Popular, organización en la cual militaba Anaya y con la cual simpatizaba Salinas. Esa amistad influyó para que el PT obtuviera la posibilidad de participar en los comicios de 1991 con registro condicionado, figura que se volvió a crear en favor suyo.³

Fue durante las elecciones federales de 1994, cuando el PT se vio envuelto en controversias por la amistad de Anaya con los hermanos Salinas, se presumía que el PT recibía apoyo financiero de ellos. En junio de ese año, el candidato panista al Senado por Durango, Juan

³ El 12 de septiembre de 1988, Anaya fue uno de los diputados que se presentó en las oficinas de Carlos Salinas de Gortari ubicadas en la calle de Cracovia al sur de la ciudad, para comunicarle que había sido declarado presidente electo de México. Después de ese hecho, Anaya fue declarado prácticamente un “apestado” por la fracción parlamentaria del entonces PSUM, al ser el único diputado del grupo que asistió a Palacio Nacional a la toma de posesión de Salinas de Gortari. (Correa, 1990a; Romero, 2000)

de Dios Castro Lozano, en plena campaña electoral, dijo que los recursos económicos del PT procedían de los hermanos Salinas de Gortari. Los dirigentes petistas respondieron que el partido tenía plena independencia frente al poder público, federal, estatal y municipal. (González, 1998: 385-386)

Otro de los líderes petistas relacionado con Carlos Salinas fue José Narro Céspedes, que en 1991 obtuvo una diputación local en Zacateas, por órdenes de éste. Además, la ambigüedad del PT ante algunas decisiones fundamentales del gobierno salinista pusieron en duda que el partido fuera realmente de oposición. (Romero, 2000b)

No obstante lo anterior, José Narro sostuvo que nunca tuvo vínculos con los Salinas y que todo respondía a una campaña de difamación en contra del partido. Otro dirigente petista, Joaquín Vela, también rechazó las versiones que relacionaban al PT con los Salinas y opinó que la existencia del partido no hubiera sido posible sin la amplia base social que le dio sustento para su fundación. (Romero, 2000b)

La campaña presidencial de 1994

El año de 1994 representó una prueba muy importante para el petismo. En las elecciones de ese año, optó por participar solo en la contienda por la presidencia, con una candidata externa: Celia Soto.⁴

La designación de Soto como candidata ocurrió el 14 de noviembre de 1993, durante la Convención Nacional Electoral del partido en la Monumental Plaza de Toros de Monterrey, Nuevo León. Durante ese evento, la exmilitante del PARM fue rechazada por unos 50 delegados de los 100 que integraron la representación del Distrito Federal, de un total de 742 a nivel nacional. (Carrizales, 1993)

Algunos petistas, agrupados en la Corriente Convergencia Democrática, la consideraron una imposición del gobierno y calificaron su selección como amañada y antidemocrática, pues Convergencia Democrática planeaba apoyar la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas. La decisión de impulsar a Soto era solamente una decisión de Alberto Anaya, Marcos Cruz

⁴ Como apunta Rosendo Bolívar (2012): “Una práctica en que ha incurrido el PT para su sobrevivencia política, sobre todo en elecciones presidenciales, fue la de postular como sus candidatos a líderes políticos de otros partidos mediante su inclusión en alianzas, o postular a candidatos externos, sin que en sus primeras dos décadas de vida haya promovió a un candidato propio para dicho cargo”. (145-146)

y José Narro, lo cual criticaron algunos petistas como Enrique González Ruiz y Arturo López Cándido. (Carrizales, 1993; Sánchez y Medina, 1993)

Cecilia Soto representó para el PT un bono electoral, por la cantidad de votos que le dio en esa elección. El PT obtuvo 896 mil 426 votos, equivalentes al 2.67% del total emitidos, que le significaron contar con diez diputados de representación proporcional. (Bolívar, 2011: 177)

Soto hizo al partido la cuarta fuerza electoral. No obstante, al interior del PT, las cosas no eran favorables para ella. En un principio su plataforma electoral era incompatible con los principios ideológicos petistas y aunque se le propuso afiliarse al partido, ella rechazó la oferta.

Por otro lado, en octubre de 1994, el Partido del Trabajo celebró un encuentro donde se definió como un partido socialista vinculado a los movimientos sociales y de masas, pero que tenía que modernizarse para enfrentar los nuevos retos de la sociedad. La reafirmación de sus principios socialistas fue un golpe a la propuesta electoral de Cecilia Soto, quien pugnaba “por un partido diferente, más apegado a la ciudadanía y menos a los movimientos sociales de masas.” (Juárez, 1994) Finalmente, Alberto Anaya y José Narro se encargaron de crearle un ambiente adverso que la alejó de la organización.

Las primeras escisiones en el PT

Un año antes de las elecciones de 1997, el PT celebró su tercer congreso nacional, en donde los dirigentes del partido discutieron la posibilidad de transitar de una dirigencia colegiada a una unipersonal, que posiblemente sería para Alejandro González Yáñez, Alberto Anaya Gutiérrez o Francisco González Gómez. Al final, el resultado de la discusión fue la designación de un representante semestral rotativo, no de un presidente nacional, y la apertura de más espacios dentro del cuerpo colegiado de dirección “para incluir a cuadros estatales y ‘cabezas’ de movimientos importantes”. (Lizárraga, 1996)

En el marco de las elecciones intermedias de 1997, el PT sufrió algunas escisiones. Dirigentes del partido decidieron salir de él, acusando a Alberto Anaya de pretender dirigirlo a su antojo. Entre los petistas que abandonaron el partido estaban Francisco González Gómez, Eduardo Guzmán, Raúl Fuentes Cárdenas, Germán Aguilar Olvera y

Eduardo León Chaín. Además de propiciar la salida de varios militantes, Anaya obligó a otros a replegar sus fuerzas como a Marco Cruz, Joaquín Vela y Oscar González.

Años después, Francisco González hizo críticas fuertes contra el PT. Señaló que el partido se había alejado de los principios que le dieron origen y nunca renovó su dirigencia. También señaló que Alberto Anaya incluía a personas convenientes para mantener una mayoría al interior del partido, a través de la cooptación; que tenía un fuerte control sobre los recursos y la capacidad de decidir la manera de ejercerlos. (Romero, 2000a)

A lo anterior, se sumaron críticas por la aparición de una cláusula estatutaria que prohibía ventilar problemas internos en la prensa.⁵ Con esto se evitaba exhibir el estado de los problemas internos del partido y se contenían las críticas por su desempeño. Además, entre los propios dirigentes se presumía que Anaya y Narro negociaban con el gobierno.⁶ Después de la purga de 1997, Anaya afianzó su liderazgo petista y se convirtió en un miembro constante de los órganos de dirección del partido (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Miembros de la Comisión Política Nacional del PT (1995-2011)

Fecha	Miembros electos
23 de marzo de 1995	Comisión Política Nacional: Rubén Aguilar Jiménez, Alberto Anaya Gutiérrez , Marcos Carlos Cruz Martínez, Vicente Estrada Vega, Ezequiel Flores Hernández, Francisco González Gómez, Alejandro González Yáñez, Enrique Hernández Peralta, Arturo López Cándido, José Luis López López, Alejandro Moreno Berry, José Narro Céspedes y Erik Villanueva Motul.
14 de diciembre de 1995	Comisión Política Nacional: Joaquin Vela González, Alberto Anaya Gutiérrez , José Narro Céspedes, Alejandro Moreno Berry, Ezequiel Flores Rodríguez, Oscar González Yáñez, Francisco González Vega, Germán Aguilar Olvera, Jaime Cervantes Rivera, José Luis López López, Vicente Estrada Vega, Eduardo León Chaín, Rubén Aguilar Jiménez, Neim Farrera Gómez, Félix Castellanos, Herón Escobar García, Rodolfo Solís Parga, Rubén Chávez Sánchez, Fernando López Gutiérrez, Pavel David Uranga, Gerardo Acosta Zavala, Miguel Bess Oberto Díaz, Eduardo Guzmán y Raúl Fuentes.
3 y 4 de agosto de	Comisión Política Nacional y Comisión Coordinadora de la Comisión Ejecutiva Nacional: Alberto Anaya Gutiérrez , José Narro Céspedes, Marcos Cruz Martínez, Alejandro González

⁵ Esto es paradójico teniendo en cuenta que “dentro de sus principios organizativos, el PT se concibe como un partido plural, tolerante, con libertad de pensamiento y opinión, que admite en su interior la divergencia de opiniones sin que nadie resulte perjudicado por exponer sus puntos de vista, pero que a la vez no permite la conformación de organismos paralelos.” (Bolívar, 2011: 176)

⁶ Un ejemplo que menciona Francisco González fue la votación del PT en la Cámara de Diputados para la aprobación del presupuesto federal para el año 2000. Al respecto, Anaya respondió: “Los hechos demostraron que votamos como todos y votamos a favor de un presupuesto social y en contra del IPAB.” Sin embargo, para González Gómez, ésta era una muestra de la posición ambigua en la que se manejaron Anaya y Narro, quienes tomaron decisiones al margen de la dirección nacional del partido. (Romero, 2000a)

1996	Yáñez, Ricardo Cantú Garza y Rubén Aguilar Jiménez.
17,18 y 19 de agosto de 1999	Comisión Política Nacional y Comisión Coordinadora de la Comisión Ejecutiva Nacional: Alberto Anaya Gutiérrez , José Narro Céspedes, Marcos Cruz Martínez, Alejandro González Yáñez, Ricardo Cantú Garza y Rubén Aguilar Jiménez.
1 de junio de 2002	Comisión Política Nacional y Comisión Coordinadora de la Comisión Ejecutiva Nacional: Alberto Anaya Gutiérrez , José Narro Céspedes, Marcos Cruz Martínez, Alejandro González Yáñez, Ricardo Cantú Garza y Rubén Aguilar Jiménez.
20 de agosto de 2005	Comisión Política Nacional y Comisión Coordinadora de la Comisión Ejecutiva Nacional: Alberto Anaya Gutiérrez , José Narro Céspedes, Marcos Cruz Martínez, Alejandro González Yáñez, Ricardo Cantú Garza y Rubén Aguilar Jiménez.
26 de julio de 2008	Comisión Política Nacional y Comisión Coordinadora de la Comisión Ejecutiva Nacional: Alberto Anaya Gutiérrez , José Narro Céspedes, Marcos Cruz Martínez, Alejandro González Yáñez, Ricardo Cantú Garza, Rubén Aguilar Jiménez, Pedro Vázquez González, Francisco Amadeo Espinosa Ramos, Reginaldo Sandoval Flores y Oscar González Yáñez.
19 de febrero de 2011	Comisión Política Nacional y Comisión Coordinadora de la Comisión Ejecutiva Nacional: Alberto Anaya Gutiérrez , Alejandro González Yáñez, Ricardo Cantú Garza, Rubén Aguilar Jiménez, Pedro Vázquez González, Francisco Amadeo Espinosa Ramos, Reginaldo Sandoval Flores, Oscar González Yáñez y María Guadalupe Rodríguez Martínez.

Fuente: elaboración propia con base en resoluciones del Consejo General del IFE.

En 1999, el PT nuevamente se vio inmerso en un conflicto. El motivo fue la emisión de una convocatoria falsa a una asamblea del partido, que se efectuaría el 7 de diciembre. Ante esta situación, José Narro declaró que “la convocatoria formaba parte de una campaña orquestada contra el partido por el gobierno”. Según él, la intención era desacreditar la “Alianza por México”, coalición electoral entre los partidos de izquierda que apoyaba la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

De acuerdo con el PT, esa convocatoria era inexistente, porque en función de sus estatutos para realizar una asamblea la convocatoria debía ser emitida por el CEN o el Consejo Político Nacional o por el 50 por ciento de los comités estatales con dos meses de anticipación. (Cervantes, 1999)

En los siguientes años ningún suceso perturbó la vida interna del Partido del Trabajo, incluso el quinto congreso nacional, celebrado el 14 de junio de 2002, se llevó a cabo con normalidad. En él, fueron modificados algunos artículos de los estatutos, cambios que el IFE declaró legales el 3 de julio. (s.a., 2002)

Los cambios aprobados fueron los plazos para la renovación de la comisión ejecutiva y comisión coordinadora en los niveles nacional, estatal y municipal; el procedimiento para que las comisiones coordinadoras de los tres niveles fueran convocadas y sesionaran; así como el quórum para que las comisiones ejecutivas nacional, estatal y municipal sesionaran; también se reguló que las candidaturas por ambos principios a diputados y senadores no excedieran el 70% para un mismo género. (IFE, 2002)

El conflicto Anaya-Narro

Para octubre de 2005, en el contexto de nuevas modificaciones a los estatutos, (ver cuadro 2) se vislumbró un acontecimiento significativo al interior del PT. Surgió una corriente denominada Unión Democrática Nacional (UDN), dirigida por José Narro y en la que también participaron Marcos Cruz y Oscar González, que cuestionaba el liderazgo de Alberto Anaya.

Esta nueva corriente criticó la aprobación de dichas modificaciones, que no fueron consensadas entre los integrantes de la dirigencia colegiada del partido antes de ser enviadas al IFE. Los opositores a Anaya argumentaron que se habían falsificado firmas "para cumplir el requisito de tener las rúbricas de los principales líderes y que se había propiciado la centralización del poder en una persona, lo que rompía con el equilibrio histórico que se mantenía entre las principales cabezas del petismo". Aunque el congreso nacional del PT dio el voto de confianza a la comisión encargada de las modificaciones, los cambios realizados fueron hechos aún en contra de la opinión de varios dirigentes. (Saldierna, 2005).

Además de la nueva corriente surgida en su seno, un tema relevante para la dirigencia petista fue la expulsión de Ezequiel Flores Rodríguez, quien interpuso un recurso de apelación en contra de la misma. El Consejo Político Nacional del PT desechó dicho recurso con 112 votos en favor y 25 en contra, luego de un intenso debate en el que se enfrentaron los seguidores de Anaya contra los integrantes de UDN. (Saldierna, 2005; Hernández Navarro, 2009)

Más tarde, en el séptimo congreso nacional, el conflicto entre Anaya y Narro se intensificó. El segundo acusaba que el PT se había convertido en un negocio personal, en un patrimonio

familiar donde se ejercía un centralismo autoritario y reproducía las “más atrasadas prácticas caciquiles y antidemocráticas”. (Velasco, 2008)⁷

Cuadro 2: Modificaciones a los estatutos del PT a través de su Congreso Nacional

Fecha de la Asamblea	Fecha de aprobación de las modificaciones por el IFE
5 de diciembre de 1993	23 de diciembre de 1993
3 y 4 de agosto de 1996	10 de octubre de 1996
17, 18 y 19 de septiembre de 1999	14 de octubre de 1999
11 de junio de 2001	9 de agosto de 2001
14 de junio de 2002	3 de julio de 2002
20 y 21 de agosto de 2005	21 de septiembre de 2005
26 y 27 de julio de 2008	29 de septiembre de 2008
11 de septiembre de 2010	27 de octubre de 2010
20 de abril de 2011*	25 de mayo de 2011

* En acatamiento a la sentencia SUP-JDC-021/2002 del TEPJF.

Fuente: elaboración propia con base en resoluciones del Consejo General del IFE

La pugna entre Anaya y Narro se debía al cambio ideológico que el partido había tenido, bajo la dirección del primero. Y a que éste, a pesar de que previamente promovió alianzas con el PRI, respondía solamente a lo que dijera Andrés Manuel López Obrador⁸ en cuanto a las posibles alianzas para las elecciones intermedias de 2009.⁹

También se denunció en el PT la concentración del poder en pocas manos, con la creación de la figura de los comisionados políticos, designados por la dirigencia nacional para

⁷ Para ese momento, Anaya controlaba la dirección nacional, su comisión coordinadora, su comisión ejecutiva, las finanzas, las coordinaciones parlamentarias en ambas Cámaras y la representación ante el IFE. Era el interlocutor principal del partido en las relaciones con otros agrupamientos políticos, con el gobierno federal y con personajes claves de la vida política nacional. (Hernández, 2008a)

⁸ A partir del año 2006, la influencia de AMLO ha sido un factor muy importante para definir la política de alianzas del partido, siendo esto un fenómeno muy interesante, ya que ese personaje, sin pertenecer al PT, ha influido considerablemente en la toma de decisiones de su dirigencia y en la postulación de sus candidatos a puestos de elección popular, muchos de los cuales sin pertenecer a las filas del petismo, pero por ser políticamente cercanos a López Obrador, han logrado ser postulados por el PT. (Bolívar, 2011: 174)

⁹ Narro Céspedes insistió en la creación de un nuevo polo de izquierda que trascendiera los pleitos internos y lograra una amplia presencia en el Congreso de la Unión para detener las reformas que pretendía impulsar el gobierno federal a partir de 2009. Además, el PT gobernó el importante municipio de Metepec, en el estado de México, entidad federativa donde llegó a tener cuatro diputaciones. Asimismo, tuvo presencia en pequeños ayuntamientos y congresos de varios estados, como Nuevo León y Durango. En Zacatecas, aliado a Ricardo Monreal, obtuvo cinco alcaldías, incluida la de Fresnillo. Sin embargo, el partido ha tenido muchas dificultades para construir una corriente electoral estable. Después de gobernar la capital del estado de Durango en dos ocasiones, la perdió y no ha podido recuperarla. Lo mismo ha sucedido con la mayoría de los municipios ganados. (Hernández, 2008b)

impedir el crecimiento de dirigencias estatales opositores a Anaya. Por otra parte, los inconformes con la dirigencia petista también señalaron que existieron irregularidades en el proceso de selección de candidatos a senadores de representación proporcional, por ejemplo, “no haber hecho la convocatoria a la convención en que se eligió a los aspirantes, que la Comisión Nacional Ejecutiva se había autoerigido en convención electoral y a que no fueron citados treinta integrantes de esta convención, de un total de 95, que eran identificados con la corriente disidente.” (Bolívar, 2011: 183, 190)

De acuerdo a los disidentes encabezados por José Narro, el PT se había alejado ya de sus orígenes y el control de la organización lo tenía Alberto Anaya. No obstante, para el grupo de Anaya el conflicto comenzó porque Narro Céspedes no logró colocar en la coordinación nacional a Joaquín Vela. (Saldierna, 2008a)

Por si fuera poco, Anaya continuaba al frente del partido tras más de 18 años de vida y concentraba en su persona las figuras de dirigente y senador, incompatibles para algunos petistas. En el congreso donde se efectuaron las modificaciones a los estatutos solamente se añadió a un grupo de incondicionales en los órganos dirigentes. Entre ellos, los hermanos Oscar y Alejandro González Yáñez, también a Amador Espinoza, Reginaldo Sandoval y Pedro Vázquez. (Ochoa, 2008; Pérez, 2008)

La única vía ante el control de Anaya fue impugnar ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) el acto en el cual se eligió a la Comisión Política Nacional. (Saldierna, 2008b) A pesar de la denuncia presentada, el 18 de enero de 2009, encabezados por José Narro, los miembros de UND abandonaron el partido. (Pérez Silva, 2009; Hernández, 2009)¹⁰ Además de él, se retiraron del partido Héctor Yescas, Joaquín Vela y Marcos Cruz. Algunos declararon que el PT atravesaba por una profunda crisis, por la falta de renovación de sus cuadros dirigentes desde su fundación y el manejo discrecional y patrimonialista de los espacios políticos y financieros. (Padilla, 2009)

En suma, la causa de la salida de varios petistas fue la manera en que Alberto Anaya dirigía al PT, aunque, en parte, el origen de la salida fueron pugnas por el poder en el interior del partido. (Hernández Navarro, 2009) Con los dirigentes también renunciaron un número

¹⁰ En Durango, Bernardo Reyes Aguilera, dirigente local del PT, acusó a la cúpula nacional de desconocer a los comités recién electos e imponer una dirigencia estatal. El hecho desencadenó que más de 10 mil militantes de la entidad abandonarán al partido para unirse al PRD. (Maldonado y Notimez, 2009; Hernández, 2009)

significativo de militantes de Aguascalientes, Coahuila, Estado de México, Oaxaca, San Luis Potosí, Veracruz y Zacatecas y transitaban al PRD, donde, ya instalados, algunos negociarían candidaturas para las elecciones de ese año. (Méndez, 2009; Ochoa, 2009a y 2009b; Resédiz y Morales, 2009)

La dirigencia petista intento contrarrestar las críticas sobre el manejo de las finanzas diciendo que el ejercicio del financiamiento público de 2007 no tenía irregularidades y el informe de 2008 estaría listo a mediados del año. También manifestaron su respaldo a Alberto Anaya Gutiérrez por haber sido difamado y calumniado, y que solamente habían renunciado al partido menos de 200 personas para unirse al PRD. (Morales, 2009; Norandi, 2009)

La intervención del TEPJF

El 31 de julio de 2008, los disidentes petistas impugnaron ante el TEPJF las modificaciones estatutarias y la elección de la dirigencia efectuada durante el séptimo congreso nacional. La mayoría de inconformidades fueron presentadas por militantes de Durango y Aguascalientes.

Casi dos años después, el 27 de enero de 2010, el TEPJF resolvió que los estatutos del PT eran antidemocráticos y parciales; que tenían que adecuarse a los requisitos mínimos de democracia que ya se habían establecido por el órgano jurisdiccional al respecto. Además de lo anterior, el Tribunal desconoció a la dirigencia emanada del séptimo congreso nacional.

Los estatutos eran inconstitucionales al favorecer la reelección indefinida, que alentaba la concentración de poder, al no contar con mecanismos que aseguraran la renovación periódica y democrática de sus dirigentes; también carecían de garantías en la justicia partidista, pues las vías de defensa intrapartidaria eran imprecisas; y tenían mecanismos de votación inciertos, al privilegiar el voto por aclamación para elegir a sus dirigentes. Por lo tanto, los estatutos no evitaban la concentración de cargos y poderes en una persona o grupo reducido, en demérito del control que debería existir entre los propios órganos directivos. (Mejía, 2010; Urrutia, 2010a)

La sentencia del TEPJF también destituyó la dirección del partido electa en ese mismo congreso, integrada por Alberto Anaya, Alejandro González Yáñez, Pedro Vázquez,

Ricardo Cantú, Francisco Amadeo, Rubén Aguilar, Óscar González y Reinaldo Sandoval. Además, obligaba a que Marcos Cruz y José Narro fueran reintegrados a los órganos de dirección.

Las críticas a la decisión del TEPJF no tardaron. Por un lado, Alberto Anaya y diputados del PT señalaron que la decisión del tribunal era un castigo por el apoyo que el partido estaba brindando a López Obrador; que la decisión no era jurídica sino política, con una actitud injerencista y extralimitada en cuestiones internas de la vida partidista. (Garduño, 2010).¹¹ Anaya incluso defendió el método de elección de dirigentes calificándolo como democrático, pues estaba basado en métodos de votación afines a los del congreso. (Morales, 2010; Muñoz, Méndez y Becerril, 2010)

Por otro lado, algunos consejeros del IFE cuestionaron la decisión del TEPJF,¹² ya que ellos validaron los estatutos del PT en octubre de 2008. Por ejemplo, el consejero Marco Antonio Gómez Alcantar puntualizó que entre el IFE y el Tribunal existía una disparidad de criterios para regular la vida interna de los partidos. Y dijo que la autoridad electoral no debía inmiscuirse en la actividad intrapartidaria, porque así lo disponían los artículos 27 y 46 del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE).

Por su parte, el consejero Arturo Sánchez sostuvo que el IFE debería revisar puntualmente la sentencia, ya que se abrían muchas interrogantes sobre la forma como se tendría que aplicar, porque si se anulaban las reformas estatutarias del PT aprobadas en 2008, entonces quedarían vigentes las anteriores, que también eran consideradas como antidemocráticas y anticonstitucionales. (Urrutia, 2010b)

Para los disidentes la decisión del tribunal nada tenía de injerencista. Por ejemplo, para Narro Céspedes, el tribunal únicamente defendió “en el marco de lo que plantean la Constitución y la ley electoral, que los partidos son instrumentos públicos al servicio de la sociedad, tienen que ser parte de la vida democrática del país y no pueden ser coto de una familia o de una persona”. (Pérez Silva, 2010) Por su parte, para los magistrados jamás hubo una revisión con un sesgo político. (Urrutia, 2010c) Finalmente, el TEPJF dio un

¹¹ Para otros, como Ricardo Cantú Garza, la intervención del TEPJF fue un “un golpe instigado por la derecha, porque el PT no se prestó al juego diseñado por el gobierno para aislar a Andrés Manuel López Obrador.” (Saldierna, 2010)

¹² Las variaciones invalidadas por los magistrados del TEPJF, operaban desde 2005, sin que en su momento se cuestionara el aval del IFE a los estatutos. Paradójicamente esta validación del instituto estaba bajo las firmas del entonces consejero presidente y secretaria ejecutiva, Luis Carlos Ugalde, y María del Carmen Alanís, quien fue magistrada presidenta del tribunal electoral. (Urrutia, 2010b)

plazo de 60 días al partido, a partir del 15 de julio, después de los comicios de ese año, para modificar sus estatutos.(Mejía, 2010)¹³

Ante la intervención del tribunal electoral, en septiembre de 2010, el PT celebró su segundo congreso nacional extraordinario. En él, participaron 668 de los 812 delegados electos por los militantes de los estados o miembros de los órganos de dirección nacional. Ahí se modificaron los estatutos en acato a la sentencia del tribunal. Todos los cambios se aprobaron por unanimidad. Ahora sólo se permitiría una vez la reelección de la dirigencia y se crearían tres comisiones: una de elecciones y dos dedicadas a resolver controversias internas en primera y segunda instancia. (Saldierna, 2010)

Posteriormente, durante el octavo congreso nacional de febrero de 2011, el PT eligió una nueva dirigencia y resolvió conformar una comisión ejecutiva nacional, con nueve integrantes, aparte de las comisiones coordinadora, interna y de vigilancia de elecciones; de garantías, justicia y controversias, así como de legalidad y derechos. (Muñoz, 2011)

El 5 de enero, un mes antes del congreso, el tribunal aceptó impugnaciones de militantes que solicitaban revisar las modificaciones realizadas en septiembre de 2010 sobre la integración de los órganos de justicia intrapartidaria en el PT. El 23 de febrero, el TEPJF ordenó al partido subsanar esa situación. Así que el 23 de abril, la Comisión de Constitucionalidad y Legalidad del PT determinó realizar ajustes a diversos artículos de los estatutos, a fin de regular la integración de los órganos de justicia partidaria, con un número de integrantes sensiblemente menor al propuesto en la modificación estatutaria aprobada por el segundo congreso nacional extraordinario.

En esta modificación el PT concluyó que la Comisión Nacional de Garantías, Justicia y Controversias reduciría su integración de 50 a 15 miembros; la Comisión Nacional de Derechos, Legalidad y de Vigilancia, bajaría de 50 a 15 el número de sus integrantes; y la Comisión de Garantías, Justicia y Controversias Estatal o del Distrito Federal, pasaría de 20 a 11 integrantes.(IFE, 2011) Así terminó este episodio en la vida interna del PT.

El presente de los petistas

¹³ La temporalidad se determinó con base en que en ese año se realizaron 15 procesos electorales donde se renovaron 12 gubernaturas, así como congresos locales y ayuntamientos. En ese contexto, a fin de no afectar la equidad de la contienda, los magistrados postergaron la fecha de ejecución de las disposiciones de la resolución aprobada. (Urrutia, 2010a)

El 5 de septiembre de 2014, el PT celebró su noveno congreso nacional en la ciudad de México. En el encuentro, decidió que competiría solo en las elecciones intermedias de 2015 e iría por la derogación de las reformas fiscal y energética, trabajando en conjunto con otras fuerzas políticas como el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena).

El Partido del Trabajo es optimista, a pesar del escenario adverso que le presenta la nueva legislación electoral y la competencia con los partidos de reciente creación, ya que los dirigentes planean incrementar el número de afiliados: de 550 mil a 910 mil para el próximo año. Además, durante el congreso se aprobó la constitución de las Comisiones de Conciliación y la de Elecciones y Procedimientos Internos, así como la creación de un órgano de transparencia. (s.a., 2014)

Finalmente, Anaya Gutiérrez afirmó que han tenido cuidado de que el partido no se extravíe y se mantenga fiel a sus causas. Asimismo, no descartó acompañar a López Obrador en la contienda presidencial de 2018, como lo ha hecho el partido desde 2006, aunque para eso falten varios años. (Muñoz, 2014)

Conclusiones

Como se ha evidenciado en la ponencia, la democracia interna del PT está condicionada por la existencia de un grupo de poder con tendencias oligárquicas encabezado por Alberto Anaya e integrado por varios de los fundadores del partido. Todos ellos se han apropiado de los cargos directivos a lo largo de la historia del partido.

A pesar de que en su origen el PT fue una organización integrada por diferentes organizaciones y movimientos sociales, la realidad es que éste ha ido concentrando el poder en pocas manos, incluso contraviniendo los requisitos mínimos que el tribunal electoral ha planteado en materia de democracia interna.

Por una parte, el PT está condicionado a las decisiones de Anaya y sus incondicionales, situación que alejó del partido de forma visible a varios militantes en 1997 y 2009, después de fuertes críticas y señalamientos. Por otra parte, los dirigentes han logrado conservar el poder de la organización a pesar de las constantes modificaciones en los estatutos. Esta concentración queda exhibida también en la toma de decisiones acerca de las personas que deben fungir como candidatos por el partido, sin importar si son militantes o personajes externos al partido.

Aunque estatutariamente el PT tiene una organización basada en órganos colegiados y no estipule un cargo de dirección unipersonal, en ningún momento se garantiza que las decisiones sean tomadas de forma colectiva. Regularmente se impone lo que dictan los principales dirigentes bajo la tutela de Anaya. Además, en los estatutos petistas coexisten elementos democráticos y oligárquicos; los primeros impuestos por la intervención del TEPJF, los segundos tiene ejemplos en la prohibición para ventilar los problemas internos en medios de comunicación y en la figura de los comisionados, quienes tienen la tarea política de vigilar a los comités estatales. Bajo estas condiciones es difícil pensar en una vida interna democrática.

Finalmente, origen es destino. En la fundación del PT, la propia actividad de las organizaciones que antecedieron el partido mostraron acciones antidemocráticas, mismas que el PT a lo largo de su historia ha reproducido. Esta situación hace factible suponer que el PT no creciera significativamente durante los siguientes años.

Bibliografía

a) Capítulos de libros

- Bolívar, Rosendo. 2012. "PT: De Salinas al obradorismo", en Sánchez Gudiño, Hugo y Ferrera Bravo, Gonzalo (coords.) *Partidos políticos y sucesión presidencial en México 2012*. México: UNAM, FES Aragón, Miguel Ángel Porrúa, pp.145-164.
- González, Miguel. 1998. "El Partido del Trabajo: un partido minoritario en ascenso", en Larrosa, Manuel y Valdés, Leonardo (coords.), *Elecciones y partidos políticos en México, 1994*. México: Centro de Estadística y Documentación Electoral, UAM Iztapalapa, pp. 385-400.

b) Artículos de revistas

- Bolívar, Rosendo. 2011. "El Partido del Trabajo: su política de alianzas a partir de 2006", en *Estudios Políticos*, núm. 22, enero-abril, México, FCPyS-UNAM, pp. 173-208.
- Hernández, Luis. 1991. "El Partido del Trabajo: Realidades y Perspectivas", en *El Cotidiano*, año 7, núm. 40, marzo-abril, México, UAM-Azcapotzalco, pp. 21-28.
- Cedillo, Rafael. 2007. "Organización y estrategias de los partidos políticos emergentes en México: Partido Verde Ecologista de México, Partido del Trabajo y Convergencia", en *Espacios Públicos*, año/vol. 10, núm. 19, agosto, Toluca, UAEM, pp. 110-126.

c) Artículos de periódicos

- Carrizales, David. 1993. "Cecilia Soto, elegida candidata por el PT a la Presidencia", en *La Jornada*, México, 15 de noviembre.
- Cervantes, Jesusa. 1999. "Falsa, la supuesta asamblea del PT, afirman dirigentes", en *El Universal*, México, 7 de diciembre.
- Correa, Raúl. 1990a. "Extender el poder popular, entre las metas del naciente Partido del Trabajo", en *El Universal*, México, 9 de diciembre.
- ———1990b. "Se adhiere al PT el Comité de Defensa Popular de Chihuahua", en *El Universal*, México, 10 de diciembre.

- Franco, Eleazar. 1991. “Definitivo: quedan sin registro PDM, PT, PRT y PEM”, en *El Universal*, México, 9 de noviembre.
- Garduño, Roberto. 2010. “Diputados petistas califican la sentencia de “absurda, oportunista y mediática”, en *La Jornada*, México, 29 de enero.
- Hernández, Luis. 2008a. “La crisis del Partido del Trabajo”, en *La Jornada*, México, 5 de agosto.
- —————2008b. “El PT y los reacomodos de la izquierda”, en *La Jornada*, México, 12 de agosto.
- —————2009. “La ruptura en el Partido del Trabajo”, en *La Jornada*, México, 20 de enero.
- Hernández, Mónica. 2009. “Minimiza senador desbanda en el PT”, en *El Universal*, México, 16 de enero.
- Juárez, Miguel A. 1994. “Reafirma PT línea de socialista”, en *Reforma*, México, 24 de octubre.
- Lizárraga, Daniel. 1996. “Renueva dirección Partido del Trabajo”, en *Reforma*, México, 4 de agosto.
- Maldonado, Saúl y Notimex. 2009. “Líder del PT en Durango prevé desbandada”, en *La Jornada*, México, 12 de enero.
- Mejía, José. 2010. “El TRFE invalida dirigencia del PT”, en *El Universal*, 28 de enero.
- Méndez, Enrique. 2009. “Sale del Partido del Trabajo la corriente que encabeza Narro Céspedes; ingresará al PRD”, en *La Jornada*, México, 19 de enero.
- Morales, Alberto. 2009. “Rechaza PT acusaciones contra su dirigente nacional”, en *El Universal*, México, 22 de enero.
- Morales, Alberto. 2010. “Anaya critica intromisión del tribunal”, en *El Universal*, México, 29 de enero.
- Muñoz, Alma. 2010. “El TEPJF castiga al PT por su decidido apoyo a AMLO, sostiene Alberto Anaya”, en *La Jornada*, México, 28 de enero.
- —————2011. “Integra el PT su dirigencia nacional y se declara listo para ganar la Presidencia”, en *La Jornada*, México, 20 de febrero.

- —————2014. “El PT se sumará a Morena contra la reforma energética”, en *La Jornada*, México, 6 de septiembre.
- Norandi, Mariana. 2009. “Sólo han abandonado el Partido del Trabajo casi 200 militantes, aseguran”, en *La Jornada*, México, 23 de enero.
- Ochoa, Jorge. 2008. “Exigen remoción de Alberto Anaya del PT”, en *El Universal*, México, 30 de julio.
- —————2009a. “Abandonan PT, se unen a PRD; acusan corrupción”, en *El Universal*, México, 19 de enero.
- —————2009b. “Desbandada en PT; se van 30 mil a PRD”, en *El Universal*, México, 19 de enero.
- Padilla, Liliana. 2009. “Disidentes dejan el PT; se van al PRD”, en *Milenio*, México, 19 de enero.
- Pérez, Ciro. 2009. “Inminente fractura en el PT”, en *La Jornada*, México, 5 de enero.
- Pérez, Ciro. 2010. “El fallo del TEPJF sobre el PT no es injerencista: Narro Céspedes”, en *La Jornada*, México, 29 de enero.
- Pérez, Matilde. 2008. “Disidentes del PT exigen anular congreso que ratificó a Alberto Anaya como líder”, en *La Jornada*, México, 4 de agosto.
- Resendiz, Francisco. 2009. “Negocian ex petistas puestos en PRD”, en *El Universal*, México, 24 de enero.
- Romero, Ismael. 2000a. “De la línea de masas al presupuesto” (primera de dos partes), en *El Universal*, México, 13 de enero.
- —————2000b. “Anaya y la sombra salinista”, en *El Universal*, México, 14 de enero.
- Saldierna, Georgina. 2005. “Rechaza Anaya que el PT se encamine a la fractura”, en *La Jornada*, 23 de octubre.
- —————2008a. “Infundadas, acusaciones contra el líder nacional de PT”, en *La Jornada*, México, 2 de agosto.
- —————2008b. “Narro Céspedes advierte que el PT podría perder su registro en 2009”, en *La Jornada*, México, 7 de agosto.

- —————2010. “PT modifica estatutos: limita reelección a una sola vez y crea tres comisiones”, en *La Jornada*, México, 12 de septiembre.
- Sánchez, José. 1993. “Demandan militantes del PT discutir apoyo a Cárdenas”, en *Reforma*, México, 27 de noviembre..
- Urrutia, Alfonso. 2010a. “Ordena el TEPJF integrar a dos disidentes a la dirigencia del PT”, en *La Jornada*, México, 28 de enero.
- —————2010b. “Critican consejeros del IFE fallo del TEPJF sobre el PT”, en *La Jornada*, México, 29 de enero.
- —————2010c. “Magistrado niega sesgo político en la revisión de los estatutos del PT”, en *La Jornada*, México, 31 de enero.
- Velasco, Elizabeth. 2008. “Petistas acusan a Alberto Anaya de usar al partido como bien patrimonial”, en *La Jornada*, México, 31 de julio.
- S.a. 1990. “Se integra el Partido del Trabajo dentro de la “línea de masas”, en *La Jornada*, 9 de diciembre.
- — 1991a. “Muchos partidos no cubren requisitos para el registro: IFE”, en *El Universal*, México, 22 de enero, p. 5.
- — 1991b. “Otorgan registro al PT y al PRT; se lo niegan a 10 organizaciones”, en *El Universal*, México, 23 de enero, p. 3;
- — 1991c. “Dará el IFE 1,368 millones al PRT y al PT, para campañas electorales”, en *El Universal*, México, 24 de enero, p. 3.
- — 2002. “Declaran legal modificación a estatutos del PT”, en *El Universal*, México, 8 de octubre.
- — 2014. “Acuerda PT competir solo en elecciones de 2015”, en *El Universal*, México, 5 de septiembre.

d) Documentos

- IFE. 2002. Resolución del Consejo General del Instituto Federal Electoral sobre la procedencia constitucional y legal de las Modificaciones a los Estatutos del Partido del Trabajo. México, IFE, 3 de julio.
- — 2011. Resolución del Consejo General del Instituto Federal Electoral sobre la procedencia constitucional y legal de las Modificaciones a los Estatutos del Partido

del Trabajo, en cumplimiento a la sentencia dictada por la H. Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación en el incidente sobre ejecución de sentencia abierto en los expedientes SUP-JDC-2638/2008 y SUP-JDC-2639/2008 acumulados. México, IFE, 17 noviembre.